



decíamos ayer

Seguimos, este año en que celebramos el 25º aniversario de la salida a la calle de RyN, recuperando artículos especialmente significativos aparecidos en nuestras páginas durante el último cuarto de siglo. El de este mes alude al último evento importante antes del Congreso de Unificación de 1984, semilla de lo que hoy es la CGT. Nos referimos a la Conferencia Nacional de Sindicatos celebrada en Madrid los días 24 y 25 de marzo de ese mismo año. Precisamente en este editorial del número

2 de nuestra etapa malagueña (febrero de 1984) se llamaba a la afiliación a la participación masiva en ella, apuntando hacia la unificación. Como podéis ver en el tono del texto, cuya lectura seguro que trae recuerdos a nuestros militantes veteranos, todo aquello fue un proceso no exento de dolor... ¿Recuerdas algún artículo que te parezca interesante para traerlo de nuevo a estas páginas? Haznos llegar el título y el número en que apareció al correo: prensa@cgt.org.es

Por el futuro

¡¡¡Todos a Madrid!!!

EDITORIAL ■ Número 2. Rojo y Negro. Febrero 1984

A celebrar en Madrid los días 24 y 25 de marzo

18 Sindicatos de Catalunya convocan conferencia nacional de sindicatos de la CNT-AIT

Por el futuro que comienza a cada momento, pero puede terminar en cualquier instante, vayamos a Madrid. Porque el futuro empieza y termina ahora. Y depende, sobre todo, de nuestro esfuerzo, de nuestra voluntad de lucha y de unidad. Porque, aunque a algunos suene a hueco, los que cada día nos enfrentamos con el patrón o el paro, la ley y la injusticia, la represión y la impotencia, sabemos que es verdad. Que sólo la lucha y la unidad de los trabajadores podrá frenar la ofensiva antiobrera auspiciada por la gran patronal y el gobierno "socialista" en los convenios (con subidas siempre por debajo de la inflación en más de 2 puntos como mínimo), desempleo (aumento desbordante de parados, que tiende a acrecentarse con la reconversión industrial y política agraria), libertades (prescribiendo por decreto la Libertad sindical con una cinica "Ley Orgánica de Libertad Sindical", manteniendo el latrocinio heredado del franquismo sobre el P.S., etc.), vida cotidiana (ahogándonos en impuestos que sirvan para comprar misiles y aviones (introduciendo en la sociedad el sectarismo inquisitorial, el "racismo ideológico" hasta el punto de deformar realidades, realizar redadas masivas, privar de la libertad y el buen nombre a cualquier ciudadano por el simple hecho de pensar "de otra forma", etc.). Que sólo la lucha y la unidad de los anarcosindicalistas y libertarios podrá frenar la ofensiva autoliquidacionista auspiciada por el actual "aparato" de la CNT-AIT, repitiendo inútil y estérilmente la historia, con la sola diferencia de que la irracional política de expulsiones, hoy, no se encamina contra marxistas como los de "Liberación", ni contra cincopuntistas tipo Ramonín o Marcos Nadal, ni contra infiltrados tipo Gambín, ni contra verticalistas como Cases, ni contra "entristros" políticos tipo "Paralela-Autonomía Obrera", ni contra profesionales del sindicalismo como Carlos Martínez (felizmente "fugado" a la UGT), sino contra anarcosindicalistas de contrastada entrega y militancia como José Bondía, Pep March, Nieves García, Magdalena Fernández o Antonio Pérez Canales; contra sindicatos como Sanidad y O.V. de Málaga, O.V. de Córdoba, Metal Valencia, Banca Madrid, ex-Transportes de Barcelona, La Coruña, La Línea, Torrejón, San Fernando-Coslada, Sta. Coloma de Gramanet, Metal Cádiz, Cheste, Cornellá, Rubí, Estepona, San Feliu, Manresa, Enseñanza y Sanidad Valencia, etc., cuyas trayectorias están ahí, para quien quiera verlas y aún pueda reflexionar.

Aquel que de verdad "ama" a la CNT, aquel que de veras la necesita como instrumento de lucha y emancipación, ¿cómo puede no preguntarse qué pasa en la CNT? ¿Cómo es posible no sentirse a reflexionar qué ocurre con una organización que, pudiendo serlo todo, no es apenas nada, cuyos últimos tres SSGG están expulsados o a punto de serlo a punta de calumnias?

¿Vale para aquel que ama y necesita a la CNT el llenar la boca de insultos tipo "sólo son infiltrados", "están vendidos", "buscan el poder", "tienen ocultos motivos", etc.? ¿Todos? ¿Se puede descalificar

tan fácilmente a más de 9 miembros del Comité Nacional surgido del Vº Congreso que hizo frente, con riesgo físico y entrega total, a la escisión y fue capaz de sacar a la calle con fuerza una organización rota? ¿Se puede denominar "posibilistas", "oportunistas", "políticos" o "cobardes" a los compañeros que cuando hubo que luchar contra el desviacionismo estuvieron en primera línea de fuego, asumiendo la responsabilidad de salvar la organización desde el CN, CCRR, CCLL y sindicatos, o a éstos que fueron punta de lanza en Madrid, Málaga, Barcelona, Valencia, Galicia, Córdoba, etc., y que, en su mayoría, con implantación y respeto en su sector, siguen luchando en la calle y empresas contra el caciquismo patronal y socialista?

No, alguien anda empecinadamente equivocado. Alguien, con todo lo "ista" que se quiera, ha perdido los papeles en el aparato del estado y en el "aparato" del contrapoder que debiera ser CNT.

Es sublimación, prepotencia, ceguera, el argumentar que tantos compañeros, ayer "destacados militantes", hoy sean "traidores". Porque si los "traidores" de hoy son los mismos -y lo somos- que ayer pusimos voluntarista, militante y vehementemente los acuerdos del Vº Congreso en práctica (combatir la escisión como usurpadores y enemigos, boicotear las elecciones sindicales e "imponer" las secciones sindicales, convertir cada convenio en una pequeña revolución...), puede que, o seamos realmente "vendidos" o, simplemente, hombres y mujeres de la CNT, que siempre lucharon por ella y que, al intentar llevar sus acuerdos a la práctica, comprendimos que ése no era el camino, que esa senda sólo llevaba a la automarginación, al alejamiento de la realidad social -dura realidad- de los trabajadores... Y porque el compromiso militante no empezó ayer ni termina hoy, tratamos de corregir nuestros propios errores, los de la CNT, con las consecuencias de todos conocidas.

Porque pensamos como Josep Termes, historiador del M.O., que "muchas ideologías de izquierda son un poco decimonónicas, han mirado más el pasado que el futuro. La sociedad ha evolucionado y han cambiado muchas cosas: la cultura, la enseñanza, el nivel de vida, el papel de la mujer, la libertad sexual, etc., y sin embargo las ideologías de izquierda piensan en términos del s. XIX" (S. Obrera, nº 143), y como él, pensamos que el anarcosindicalismo "tiene un gran papel a jugar en los próximos veinte años". Creemos en el futuro y el futuro es nuestro.

El pasado ya no existe, el futuro está por construir. De todos depende cómo será. Y si es verdad que el pasado debe valerle de lección, no lo es menos que ninguna enseñanza puede sacar el anarcosindicalista de su historia, si sólo la sabemos usar demagógicamente, mitificándola, y sin que el supuesto racionalismo libertario haya servido para nada pues, inopinadamente, tras ocho años de reconstrucción, la CNT todavía no se ha sentado a analizar su pasado. ¿Hay quien se afana en evitarlo? ¿Tal vez sólo incapacidad de hacerlo? Ambas respuestas pueden darse

cuando dicha evitación, dicha incapacidad, alcanza hasta el periodo más reciente, que todos hemos vivido.

Ayer Sanidad de Málaga era un sindicato; dieron una orientación a su actuación. Hoy, Sanidad de Málaga es un sindicato que hay que expulsar (ya se intentó en el Pleno Regional de Jerez, y ahora se volverá a intentar en Sevilla) por publicar este órgano de expresión del sindicato que tienes en tus manos. Libremente, sus afiliados y militantes (que son los mismos de antes, y algunos más, afortunadamente), en asamblea, lo han decidido publicar y, tras debate, análisis y reflexión en la continua lucha, han decidido corregir errores.

Y entonces, tranquilamente, Sanidad es bautizado con todos los epítetos carismáticos, y se olvida que Sanidad nunca incumplió acuerdos, siempre defendió la organización, denunció las infiltraciones, sacó a la CNT en primeras páginas de la prensa nacional cuando más falta hacía, acabó con los comités de empresa donde se implantó, protagonizó huelgas, encierros, encadenamientos, barricadas, detenciones, despidos, readmisiones, denuncias de atentados a la salud pública, acciones solidarias con otros ramos, asumió cargos de responsabilidad confederal, etc.

En ese caso, la trayectoria, la historia, el pasado, ya no sirven.

Id, y preguntad a los trabajadores de la Sanidad malagueña en la que nos movemos si los cenetistas del ramo somos o no anarcosindicalistas, íntegros, revolucionarios. Preguntad si los militantes de Sanidad de Málaga se venden a la patronal, ya sea facciosa (en Funerarias) o "socialista" (en hospitales de la Diputación).

Id, y preguntad a los trabajadores malagueños si existe algún dogma o sello que pueda borrar de la CNT al Sindicato de Sanidad, Salud Pública e Higiene de Málaga.

Por Sagunto y Cataluña, todos a Madrid

Como trabajadores, todos a Madrid. Unamos los esfuerzos que en el mismo sentido se están llevando a cabo, y respondiendo a la convocatoria de la CNT y a la del pueblo de Sagunto, manifestemos masivamente en Madrid nuestra repulsa a la política del PSOE, desenterremos el hacha de guerra contra la reconversión industrial y la falsa "Reforma Agraria", contra la Ley de Libertad Sindical, contra la Ley de Presupuestos, las medidas represivas, el aumento abusivo de impuestos, por la salida de la OTAN, por ese cambio que sí queremos, pero para mejorar, no para acabar pagando los platos rotos de unos pocos y las ansias de poder de muchos.

Como anarcosindicalistas, todos a Madrid. Para hacer prevalecer el futuro. Para responder como uno solo a las agresiones internas y frenar la campaña de expulsiones. Para que prevalezca el sentido y la unidad, para que CNT no muera como sindicato, que ya sabemos que la idea no morirá nunca.

Porque, normativamente, once sindicatos expulsados que reclaman sus dere-

chos confederales y dieciocho sindicatos reunidos en Conferencia, ejercen su derecho a ser escuchados y convocan en Madrid la cita de la razón y el diálogo. La cita con el futuro.

Pero, por ello, no dejamos de reivindicar el pasado. El más reciente y el más lejano. Desde esa reivindicación ideológica, la Conferencia Nacional de Sindicatos de Madrid ha de poner las bases de lo que ha de ser la reconstrucción y reunificación de la CNT.

Y para que ello sea factible, el fruto de la Conferencia de desear un mensaje de voluntad militante y de generosidad y diálogo. Porque si queremos que la CNT prevalezca, no se puede tratar de delimitar dónde están los buenos o los malos, que sería igual a cambiar el "martillo del dogma" por el "dogma del martillo". Reiteramos: todos cabemos en la CNT, o casi todos. Para ello, los sindicatos anarcosindicalistas reunidos en Madrid, deberemos tender nuestra mano a todos los sectores con capacidad de entendimiento. Porque no vamos a Madrid a dividir, sino a reunir y reunificar.

Hoy el problema en la CNT-AIT no es ideológico, es más vivencial, de talante, que de otra cosa. Si nunca fue el problema de fondo la representación o no de la CNT como organización a las Elecciones Sindicales, hoy lo es menos puesto que, según el proyecto de la LOLS, las próximas elecciones no serán hasta el primer trimestre de 1987. Tampoco la reunificación puede ser el problema: en la práctica se da en todos los ramos donde existen ambos sectores (Metal, Cádiz, Vitoria, Gijón, Galicia, Banca, etc.), y no podemos creernos que algún verdadero anarcosindicalista prefiera que en luchas y conflictos aparezcan dos CNT para confusión y descrédito de ambas, cuando es posible aparecer unidos, como una sola. ¿Acaso entonces el problema es que los compañeros que en la actualidad pertenecen a comités de empresa tengan que dimitir en tal plazo, y no pueda la organización ampliar dicho plazo hasta final del 86? ¿O tal vez sea el que honrados militantes cenetistas de empresa se vean abocados a participar en los comités para poder seguir realizando su actividad sindical y confederal, sin tener por ello que publicarlo en primera página de la prensa nacional?

Si realmente éstos no son problemas insalvables como creemos, el sector "oficialista" de la CNT-AIT deberá reflexionar y decidirse por la unidad o la ruptura. Porque la unidad es posible, aún, sobre las siguientes bases:

- Derogación de las expulsiones y las desfederaciones.

- Fin de la campaña de insultos y descalificaciones en toda la prensa confederal de uno u otro signo.

- Libertad de expresión y opinión, con fomento del debate y análisis sindical cara a la celebración de un nuevo Congreso.

- Cambio de estrategia con respecto a la escisión (CNT-Congreso de Valen-

cia), ahondando en la aparición de una sola CNT en los convenios, ramos, luchas y conflictos, que fructificaría en un próximo Congreso de Reunificación de todos los anarcosindicalistas, comicio del que, como su nombre indica, quedarían apartados elementos que nunca merecieron definirse como tales (y en Asturias, Valencia y Barcelona los compañeros saben bien de quién hablamos).

- Ampliación del plazo dado a los compañeros que están en comités de empresa hasta enero de 1987, y flexibilidad a las secciones sindicales para optar por la forma de implantación que consideren pueden y deben desarrollar, teniendo en cuenta que hasta 1987 no habrá elecciones sindicales a nivel general.

Al otro sector, CNT-Congr. de Valencia, también habrá que ofrecer las bases sobre las que estamos dispuestos a levantar la Unidad Confederal, que pasan por:

- Echar por la borda las alisonantes declaraciones de "institucionalización" y cambios de denominación (comunismo libertario por socialismo libertario) guiados sólo por estúpidos prejuicios.

- Dejar en la cuneta los rencores y los recelos.

- Sentarse a estudiar, humilde y colectivamente, entre todos, la situación actual y partiendo de lo que es CNT y ha sido, comenzar a estudiar las alternativas más válidas. En fin, partir, en algún sentido, de cero.

Es duro, pero es así: la CNT sigue aún por reconstruirse y ése ha de ser el esfuerzo de todos. Y no valen aquí medias tintas. El silencio de los que prefieren seguir mudos y callados será cómplice de las expulsiones, y los que hoy callan, quizá mañana estén solos para gritar.

Compañeros de Asturias, de Galicia, de Aragón, Vitoria, Sallent, Gava, Barcelona, Valencia, Alicante, Centro, Valladolid, Burgos, Badajoz, Sevilla, Granada, Málaga, Puerto Real, Úbeda, La Línea, Lucena, Almería... Todos a Madrid.

Porque lo hemos repetido cien veces y otras tantas lo haremos: el problema de fondo de la CNT no son las elecciones, o tal o cual ley, ni discrepancias ideológicas. Es pura y llanamente necesidad de aire nuevo. La CNT necesita abrir ventanas a la calle, para que entre aire puro -o polucionado, el que hoy tenemos- y que se ventilen los miedos y tabúes, los dogmas, rencillas y rencores, que 40 años de enclaustramiento forzado nos han deparado, haciendo que, detrás de las ventanas, el pueblo ignore a la CNT, y la CNT ignore la cada día más lejana realidad de los trabajadores, guardando para la posteridad una pureza con olor a cerrado.

Compañeros: apostaremos con ilusión por el futuro. Y ya, desde Sagunto y Cornellá en Madrid, comencemos a levantarlo para hacerlo presente. Si de veras llevamos aún un mundo nuevo en nuestros corazones, vayamos a Madrid, desempolvémoslo, y volvamos con ilusión a empujar de nuevo. Y el futuro es nuestro.

rojo y negro
ORGANO DE EXPRESION ANARCOSINDICALISTA
Nº 2 FEBRERO 1984 50 PÆNAS

CONFERENCIA NACIONAL DE SINDICATOS DE LA CNT-AIT
POR UNA CNT UNIDA, POTENTE, ANARCOSINDICALISTA
¡¡¡BASTA DE EXPULSIONES!!!
¡¡¡TODOS A MADRID!!!
LUGAR: MADRID, KM. 13, CARRETERA COLMENAR VIEJO
DIAS: 24 Y 25 DE MARZO DE 1984
HORA: 4 DE LA TARDE
CONVOCA:
CONFERENCIA REGIONAL DE SINDICATOS DE CATALUNYA (CORNELLA, 18-2-84)

Editorial
Por el futuro
¡¡¡Todos a Madrid!!!